



La Nación 27-IX-2002 P.10

Opinión

641241

HOMENAJE

Florencio Ceballos Bustos

Abogado.

Recuerdo de Gonzalo Martner G.

Sólo supe por informaciones de prensa la triste noticia del fallecimiento de Gonzalo Martner García. No pude asistir a su funeral, ni testificar mi reconocimiento ante su familia.

Lo conocí en 1972 como director de la Oficina de Planificación Nacional (Odeplán), durante el históricamente polémico pero democrático gobierno del Presidente Allende. Yo venía regresando de terminar un magister en desarrollo regional en Francia, gracias a una beca concedida por el Ministerio de Finanzas de ese país y el gobierno del Presidente Frei Montalva, por lo que no viví en Chile durante el primer año del gobierno de la Unidad Popular, y sólo me informaba de lo que pasaba en Chile por las cartas de mis familiares y amigos. En consecuencia no conocí las tensiones de esa época, de lo cual fueron expresión el asesinato del comandante en jefe del Ejército, René Schneider, y del ex ministro Edmundo Pérez Zujovic.

Guardaba a mi regreso el recuerdo del ambiente cordial y amistoso entre todos los que formamos parte del equipo de Odeplán, en su inmensa mayoría profesionales jóvenes que vimos en esa oficina gubernamental que asesoraba al Presidente de la República un valioso instrumento para pensar en Chile, con racionalidad y sentido solidario. Era el sentimiento de quienes soñábamos y queríamos construir un Chile justo y moderno. Allí hubo gente de las más diversas corrientes políticas, la derecha incluida, y todos convivimos con respeto y tratamos de que las discrepancias estuvieran enmarcadas por posiciones fundadas moral e intelectualmente, y en todo caso dentro de un cuadro esencialmente generoso: era tan sólo el honor de ser funcionarios al servicio de Chile.

De vuelta al servicio público, al margen de la natural tensión interna existente en esa época, producto esencialmente de visio-



nes distintas del proceso histórico que debía desarrollarse en Chile, el ambiente de trabajo y convivencia no había cambiado en Odeplán. Casi las mismas caras, voces y gestos familiares de antes, salvo obviamente los cargos directivos.

No era una mera casualidad esta situación. Se debió en gran medida a la personalidad de Martner, que si bien era enérgico y decidido en su propia orientación política, supo generar espacios de trabajo profesional comunes y de trato respetuoso para todos. Incluso cuando el ambiente nacional se cargó de suspicacias y odiosidad, en Odeplán se respiraban otros aires. Por ello, el zarpazo dado a la democracia afectó muy profundamente a todos sus funcionarios.

Muchos debieron refugiarse para evitar las consecuencias de la cruel y despiadada borrachera de odio que como nube tóxica cubrió los cielos de nuestra patria. Hay que perdonar, pero no olvidar lo que fue eso.

Martner debió asilarse en la Embajada de Venezuela, donde permaneció largo tiempo en condiciones muy difíciles. Con ayuda de

amigos venezolanos que trabajaban en esa embajada pude hacerle llegar algunos libros que quizá hicieron menos doloroso su encierro.

Muchos años después, lo encontré llevado en una silla de ruedas por su hijo Gonzalo, en el acto de inauguración del monumento al Presidente Allende, levantado en la Plaza de la Constitución. Alejado de toda pretensión de figuración y con su salud ya quebrantada, se apoyaba sólo en el noble deseo de rendir homenaje al recuerdo y amistad del gobernante al que había acompañado hasta el final. Me acerqué a saludarlo en reconocimiento y homenaje a su calidad humana y señoría, que yo no he olvidado jamás.

Recuerdo de Gonzalo Martner G. [artículo] Florencio Ceballos Bustos

Libros y documentos

AUTORÍA

Ceballos Bustos, Florencio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Gonzalo Martner G. [artículo] Florencio Ceballos Bustos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile